

LA LUZ RIOJANA,

Periódico Literario y de Anuncios.

EDICION DE 1000 EJEMPLARES.

Se publica todos los Domingos en Logroño en la Librería de Ruiz, calle de la Plaza frente á Portales núm. 981. — Precio de suscripcion: en esta Ciudad llevado á las casas de los Sres. suscritores 6 rs. por trimestre y 20 por un año, y en las provincias 7 y 24, franco de porte. Se suscribe en las principales librerías del Reino.

AGRICULTURA.

En qué se difereacia el arte del labrador de otros oficios, y necesidad de aprender el cultivo por principios.

Nada mas comun que oir de boca de muchos ignorantes rutineros, que para ser labrador no se necesita mas que la práctica y la imitacion al modo que lo hace el sastre, el carpintero &c. Este error tan funesto como perjudicial es menester combatirlo para evitar la ruina de muchos infelices labradores. Va mucha diferencia de lo uno á lo otro; una distancia inmensa; porque no soto depende el éxito del labrador del trabajo material de sus manos, sino de la tierra, y por consiguiente tiene necesidad de poner ademas el trabajo mental ó intelectual, ó sean las verdades que se han adquirido por medio de la observacion y la esperiencia. ¿De qué serviria, de lo contrario, que tantos ilustres y sabios observadores se hubiesen dedicado á descubrir los arcanos de la naturaleza para averiguar en cuanto les ha sido posible el orden que sigue en la reproduccion, nutricion y vegetacion de las plantas? Por eso se habrá observado que sobre los menestrales nada se ha escrito, al paso que sobre la agricultura, tomada en toda la acepcion de la palabra, apenas alcanza la vida del hombre para leer tantas y tan grandes obras como tenemos. Aunque la práctica y la imitacion pueden enseñar alguna cosa, esta es una parte muy incompleta de la ciencia del labrador, y mas si esta práctica es mala y viciosa. De aqui la necesidad de que los niños que han de ser labradores aprendan en las escuelas los elementos de agricultura, para que luego puedan dirigir por principios el cultivo de las plantas, ó al menos aquellas que

generalmente cultivan y corresponden á la parte que se llama labranza. Solo de este modo, y auxiliados despues por la práctica y mayor meditacion y lectura de esta ciencia, podrán ponerse en estado de dirigir con tino y acierto sus operaciones. Ademas que si no salen iniciados en esta lectura luego jamás se dedican á ella, porque la mayor parte de ellos ni aun saben siquiera que hay tales escritos. ¿Se ha de dar á estos niños un libro para que lean en la escuela? ¿Qué otro mas apropósito que uno de agricultura? ¿Les será por ventura mas útil que aprendan, por ejemplo, la historia de Grecia ó la de Roma, que para nada les ha de servir despues, y aun acaso no se han de matar en toda su vida por saber donde está Roma ni Atenas, por que su profesion de labradores no les permite dedicarse á la lectura y meditacion de la historia, sobre que les interesa mucho menos que la agricultura? Tratándose de instruccion todo seria bueno si pudiera conciliarse, pero atendiendo al poco tiempo que permanecen en las escuelas, y en la necesidad de tener que optar entre la historia y la agricultura, siempre deberia preferirse esta por razones de utilidad y conveniencia. Desengañemonos pues; no siendo así, no esperemos adelantar un paso en la agricultura por que nunca tendremos buenos labradores. No negaremos, sin embargo, y ya lo hemos dicho en otra parte, que en España hay algunos inteligentes sin haber leído de agricultura; tanta es nuestra franqueza; (1) pero son muy pocos, y es menester que sean muchos: y aun estos pocos ha sido en fuerza de años lo que han aprendido, en fuerza de muchos desengaños; tal vez han aprendido lo que saben perdiendo de sus intereses en los repetidos ensayos y esperiencias que han hecho, porque es indudable que perdiendo se aprende, como se dice vulgarmente; pero este modo de aprender es muy terrible. ¿Y qué necesidad hay de cometer estos errores que tanto lastiman sus intereses, pudiendo evitarse entrando en la agricultura desde un principio con todas las precauciones necesarias para no equivocarse? ¿Cuántos sin haber sido nunca labradores no sabiendo en que especular con sus intereses han entrado á ciegas en la labranza y han visto consumidos sus mas pingües capitales, sus mas lisongeras esperanzas! ¿Cuántos labradores, apesar de ser hijos de labradores y estar criados toda su vida en la labor, no se han arruinado igualmente por seguir añejas prácticas y perniciosas

(1) En esta parte ni nos parecemos á los escritores que declaman contra la ignorancia de los labradores sin concederles la menor ciencia, ni podemos aprobar la conducta de los que tienen odio á la lectura y nunca se guían mas que por prácticas serviles, que son las mas veces la causa de su ruina. De unos y otros dice el sabio Columella que han sido perniciosos y funestos á la agricultura; los primeros por que todo lo arreglan desde su gabinete sin haber salido nunca al campo á poner en práctica las doctrinas que proponen, y los segundos por que cultivan sin reflexion ni principios.

obrarlas
interés, d
y gallard
(dijo Isoc
dignos y
tirlos seg
no es der
se le deb
mientos;
les, vivir
teniendo
tal corre
feliz, pro
tales inco
sino fuer
sas suyas
que ayud
dad y ani
cias, que
do esta ú
otros de
les. antiq
mercedes
continuas
largo tier
que quisi
que para
podran se
los grand
tabros ha
ó la igno
Y ofrezco
apurar m
hallare.

Y sien
solo á pr
claramen
que goza
chos vale
y muy in
de los m
bedientes
mejor lo

obrarlas tales, ó por la emulacion de la fama, ó por la codicia del interes, diferenciandose así los buenos de los malos, los valerosos, y gallardos de los flojos y cobardes: siendo no solo cosa iniqua (dijo Isocrates) mas terrible é injusta igualarse en los premios los dignos y los indignos, obligando la razon al buen Principe, repartirlos segun el merecer de cada uno; porque el derecho no igual, no es derecho (justo se entiende) y no lo será quitar á uno lo que se le debe, y dar á otro lo que no le toca por servicios y merecimientos; incluyéndose esto en una de aquellas tres sentencias reales, vivir onestamente, no hacer mal y dar á cada uno su derecho teniendo la justicia y razon de estado del Principe justo y sábio, tal correspondencia, y trabazon que juntas harán un Rey, y reino feliz, prospero, amado y temido y divididas ó encontradas causarán tales inconvenientes, que le reduzcan á mucho trabajo y apretura, sino fuere á su última ruina. Embio á V. S. este sumario de cosas suyas mal compuesto, y peor adornado, por si hubiere alguna, que ayude á su justa pretension: y suplico reciba mi buena voluntad y animo arto apesurado, que por las largas y continuas ausencias, que he hecho de hay desde la niñez que fui á Salamanca; siendo esta última ya de 26 años, no haya podido ver sus archivos ni otros de esa provincia, que es muy verisimil ternán muchos papeles antiguos, y curiosos de servicios grandes de V. S. y grandiosas mercedes de sus Reyes, y aunque por esto, y mi corto caudal, y continuas ocupaciones, á que me obliga el servicio de su Magestad, largo tiempo ha, todo lo que dijere será poco, y arto menos de lo que quisiera, segun lo que debo á V. S. confesando con Marcial, que para esto.

Non habet arca lovis.

podran servir estos mis borradores, ó rascuños, para que alguno de los grandes sugetos hijos, que V. S. tiene, ya no tocando á los Cantabros llamarles barbaros, é indoctos, como tal vez hizo la envidia, ó la ignorancia, que realce, y mejore el punto, cual diestro maestro. Y ofrezco, si bolviere ahí, procuraré con mucho gusto, y cuidado mio, apurar mas lo que ahora apunto, y recoger de nuevo todo lo que se hallare.

Y siendo mi intento calificar la justa pretension de V. S. es no solo á proposito, pero forzoso; referir algunas cosas, que muestren claramente concurren en V. S. las partes, que deben tener Ciudades, que gozan de la preminencia de voto en Cortes, y en sus hijos, hechos valerosos, servicios gallardos, finezas con sus Reyes grandiosas, y muy importantes, y á tiempos, que muchos de sus vasallos y no de los menores) faltando á lo que debian, no solo les fueron desobedientes; mas persiguieron con las armas, realizándose entonces mejor lo acendrado de la fe, valor, y constancia de los buenos ha-

sallos; tocando muy bien por esto á V. S. la comparacion de Isocrates, como el oro, escribió á Demonico se perfecciona mas con el fuego así se acrisola la fe de los buenos, y amigos en las adversidades.

Si pareciere algo de lo que escribo no muy á proposito del mio, admitase con todo por convenir así á mayor claridad de lo que es V. S. y sus grandes servicios, y merecimientos. Ademas que lo delectable del orador, que comprende este género de discurso, tambien se aplica á la historia; y si lo presente tiene alguna especie de ella: porque aunque la verdad sea su alma: no se adornando con cosas fingidas, permitido solo esto á la poesía, dijo Tucídides por Homero. mezclarse algunas cosas curiosas, no muy diferentes del asunto principal, licito, y usado ha sido, y muy necesario para mejor conocimiento de lo que se trata, incluyendose esto en las dos partes claridad, y juicio de las tres que dicen los politicos ha de tener la historia, que la verdad que es la otra, ya la apunte porque en el referir los sucesos muy por mayor, y secamente podrá aver ejemplo, pero difícil, y confuso para gobernarse bien con el, y sin la doctrina, y conocimiento (toca esto al discurso) de las causas por que le hizo, ó dejó de acerse una cosa, faltará lo mas principal, é importante que se saca de la lectura de las historias, para acertar lo presente, y disponer lo venidero en nuestra conveniencia; cuanto puede la flaqueza humana, efectos propios de la prudencia, que se adquiere con el trato de varios negocios, vista de tierras diversas y comunicacion de diferentes naciones: figurado esto por Homero en la persona de Ulises, y la falta de algo de ello suple lo que las historias enseñan de sucesos, como dice Tacito, y acontecimientos agenos, mas ancho, y facil este camino para saber que no solo es largo, y difícil, pero muy lleno de trabajos, y peligros.

DIVISION DEL MUNDO.

ALABANZAS DE EUROPA Y ESPAÑA.

Dividieron los antiguos Cosmografos este cuerpo esférico de mundo en tres partes, Europa, Asia y Africa. Despues abra 140 años se descubrió por nuestros castellanos la America llamada por su inmensa grandeza, orbe nuevo, ó mundo nuevo, por ser segun graves autores, en latitud, y longitud casi mayor que las otras tres partes; sin tenerse verdadera noticia de ella, hasta entonces: aunque se dice la hubo. Por lo que Platon, y nuestro Séneca Tragico, escribieron, y tambien por los viages de Hamnon Cartagines

y de Eudor
de aplicar
po descub
mundo en
bre la quin
á sus habi
lla en su a

De todas
gar á Euro
fertilidad d
des ingenio

De Eur
no tener, c
Francia, ni
estendido N
los escesivo
extremos o
y sano, de
del tiempo
alguna de s
mero feliz,
do, discurr

Si yo in
naturales, c
de temple
vida human
ra si, mas
necesite co
nester por
han escrito
no discurr
está dicho,
Por esto ap
aunque ter
y confianza
propio, es c
bres y arn
Floro: atre
les: y Alei
los bárbaro
no eran de
cribe se co
se acabó la

y de Eudoxo. Pero esto y otras cosas tales que en ello hay, se ha de aplicar á la india oriental, cuya navegacion por el mismo tiempo descubrieron los portugueses; son con esto cuatro las partes del mundo en que generalmente se divide ahora, mientras se descubre la quinta, situada á la parte austrial, aunque si el comunicar á sus habitantes nuestra santa fe, no obligará á ello, dejanse alla en su antiquisimo y nunca reconocido retiramiento.

De todas cuatro partes se dá en comun aprobacion el primer lugar á Europa, no en largueza de tierras: mas en la abundancia y fertilidad de frutos, buen temple, valor de sus gentes, policia, grandes ingenios y otras muchas ventajas y comodidades.

De Europa, se concede tambien á España el primer lugar, por no tener, como dice Justino los vientos grandes y desapacibles de Francia, ni los yelos y frios insufribles de Germania; y de aquel estendido Norte, y aventajarse mucho á Africa y á Asia libre de los escesivos calores que las abrasa, y gozando en lugar de estos extremos ofensibles y desacomodados, de un temperamento apacible y sano, de que la alaba mucho Julio Cesar por experiencia propia del tiempo que la anduvo, y si hay algo mas de calor ó frio en alguna de sus Provincias, no es comparable con lo otro, llamola Homero feliz, y Latino Pacato felicisima tierra sobre todas las del mundo, discurriendo en ello con grandes alabanzas, y encarecimientos.

Si yo intentára referir por menor las grandezas de España y sus naturales, en virtud, valor y prudencia: en riquezas, apacibilidad de temple y abundancia de todo lo necesario á la comodidad de la vida humana, y como dice Solino, cebo de la ambicion, no solo para si, mas á dar, y repartir á otras naciones, sin que España casi necesite cosa extranquera; saliera mucho de mi intento; y sin ser menester por los muchos, y graves autores antiguos y modernos, que han escrito en ello, escusa que tambien dió por si Juan Vasco, para no discurrir por menor en lo mismo; y aunque es infinito lo que está dicho, todo poco, habiendose de referir con particularidades. Por esto apuntaré solo lo forzoso y dicho de los Romanos, porque aunque terribles enemigos, y envidiosos nuestros, es tal la fuerza y confianza de la verdad, que tratando el gran Justo-Lipio de lo propio, es de parecer se les puede bien remitir. Clarisima en hombres y armas la llamó Titolivio: noble en armas y varones, Lucio Floro: atrevidisimos y muy bravos, dice Appiano son los Españoles; y Alcibiades en Tucidides, fortisimos, y terribles entre todos los bárbaros daban este nombre los Griegos, declara Lipio, á los que no eran de su nacion; tal su soberbia y arrogancia. Titolivio escribe se comenzó España primero á conquistar de los Romanos, y se acabó la última con el cuidado, presencia, y buena fortuna de

Emperador Augusto: y por no alargar cosa tan clara y confesada de todos, lo acabo ahora con lo que dice Vellejo Paterculo, que por largo tiempo se dudó: si habia mas fortuna, y valor en los Españoles que en los Romanos, y cual de ellos habia de obedecer al otro: último encarecimiento en nuestro favor y digno de crédito pues lo escribe el contrario.

En materia de riquezas de España, dice la Escritura sagrada, oyó Julas (es el Machabeo) el nombre de los Romanos y sus hechos, particularmente en España, apoderándose de los metales, oro y plata por ser fertilísima de ellos, y de piedras preciosas. Josepo escribe, que el oro nace en sus campos: y Strabon, que tratando Posidonio de los grandes bienes, abundancia, y riquezas de España, dijo que Pluton tenido por el Dios de ellas, la habitaba, como en el centro, y tierra-del tesoro mayor. Creyendo los Griegos por esto, y su fertilidad estaban en España los felices y descansados campos Eliseos, que tanto celebraron: tambien lo refiere Juan Lorenzo Annania, con grandes alabanzas de sus riquezas y bondad. De que tratan muy en particular Diodoro Siculo, Strabon, Atheneo, y otros muchos estrangeros antiguos y modernos, sin los nuestros domesticos. Platon puso aquella su admirable isla Atalantide continente de España; algunos creen no lo hubo, otros si, y entre ellos Justo Lipsio gran antiquario y curioso; y sease lo que se fuere, mucho engrandeció á España, atribuyéndole por su bondad, riquezas, valor, y prudencia de sus naturales, lo que trató para idea, y forma de un Reino prospero, grandioso y bien gobernado, como en nuestros tiempos Tomas Moro su feliz Utopia, y en los antiguos Xenofonte en su Cyro, un Principe perfecto: Ciceron un orador aventajado, y otros en varios sujetos.

Y habiendo sido la riqueza de España la causa principal de haber venido á ella muchas y diversas naciones: parece se le podria aplicar lo que Tácito escribe de los Alemanes, que se dudaba, si el no tener oro ni plata en su tierra, fué liberalidad ó castigo de los Dioses, y lo que Homero finge, dijo Ulises á Ajax Telamonio, quando lo topó en el infierno, aun quejoso de él por haberle muerto peleando por las armas de Achiles.

Que es cierto que los dioses las pusieron,

Por causar á los Griegos detrimento:

Asi tradujo Gonzalo Perez el verso.

Quæ perniciem Dij fecerunt Græcis.

Parece antovieron bien los antiguos Españoles el daño de tener riquezas, pues escribe Diodoro, hicieron ley de no poder tener oro ,

ciosos abusos

El sembra
portuna por
tivas que se
las producio
ten en las p
elegir las si
cosas á este
res. Desengá
yes de la nat
tos que se h
nunca prosp
es el español

LA BIEJA

Besando
A un much
Y entre bes
Si lian requ
Y palabras
Que decian
Que buen
En siendo
El retrato
O que tie
cuanlo, cu
esto lo dij
Y ahora pr
Si serian

Un amig

AL IN

ciosos abusos á veces sin consultar las probabilidades del acierto!

El sembrar á destiempo, el dar á las tierras una aplicacion inoportuna por no conocer la calidad de ellas, el no saber las alternativas que se deben guardar en las cosechas, ó sea el arte de variar las producciones, y cuales deben ser estas, los abusos que se cometen en las podas de las viñas, olivos y demas, la falta de esmero en elegir las simientes con las precauciones que se debe, y otras mil cosas á este tenor son por lo regular la ruina de muchos labradores. Desengáñense pues de una vez; mientras no se sujeten á las leyes de la naturaleza, y arreglen sus operaciones á los descubrimientos que se han hecho en la materia, siempre serán desgraciados y nunca prosperarán en medio de un suelo tan fértil y feraz como lo es el español.

(L. de A.)

LA BIEJA Y LOS BESOS.

Besando estaba una vieja
A un muchacho de quince años,
Y entre beso y beso tierno
Si lían requiebros varios,
Y palabras amorosas
Que decían: ¡ay Pascasio!
¡Que buen chico me pareces!
En siendo un poco mas alto
El retrato de tu padre.
¡O que tiempos los pasados!
¡cuanto, quanto nos quisimos!
(esto lo dijo llorando)
Y ahora pregunto yo,
¿Si serian sus pecados?

EPIGRAMA.

Un amigo le decia

Tener una falta á Juan,
Y á saberla con afán
El pobre se desvivía.
El lugar donde existía
El azar de su rareza,
Con impaciente presteza
Por acertarlo anelaba,
Al paso que lo insinuaba
Rascándose la cabeza.

A UN FEO QUE ESTABA ENAMORADO DE SI MISMO.

Enamorado y muy ciego
está Juan de su persona,
hace bien por que sus gracias
no merecen otra cosa.

AL INSUFRIBLE ROCE DE UN HOMBRE TONTO.

SONETO.

Necios en mis negocios se entrometan
Embusteros é hipócritas me asalten,
Bromas pesadas con furor me exalten
Y regañonas suegras me arremetan.
Escribanos ambrientos me acometan,
Jueces torcidos de injusticia esmalten

© Biblioteca Nacional de España

Decretos y autos en que á leyes falten,
Y á rigurosas penas me sometan.
Gima en destierro la fatal sentencia
Cual otro Ovidio la lloró en el Ponto;
Haga el cielo que lleve con paciencia
La mordaz espresion de un genio pronto,
Y evíteme la rara impertinencia,
De tratar y sufrir á un hombre tonto.

M. Roques.

ANUNCIOS.

*Obras nuevas que se hallan de venta en la Imprenta-librería
de este periódico.*

VIAJE A LA HABANA.

POR LA CONDESA DE MERLIN,

Precedido de una biografía de esta ilustre autora por la
Señorita Doña Gertrudis Gomez de Abellaneda.

El nombre de Madama la Condesa Merlin, cuya biografía ha es-
crito con tan singular acierto su compatriota la Señorita Avellane-
da, sería para este viaje una garantía suficiente de éxito, aun cuan-
do no lo asegurasen sobradamente el interés del asunto, y el talen-
to con que está escrito este libro, sin duda alguna el mas animado
por su estilo pintoresco é interesante de cuantos se han escrito so-
bre la isla de Cuba, de donde es natural la autora, tan célebre hoy
en la literatura y en los salones de Paris.

Un tomo en 4.º á 10 reales en Madrid y 12 en las provincias.

ESCLAVITUD moderna (la); última obra escrita en defensa de los
derechos del pueblo, por Mr. Laménais, traducida de la postrera
edición francesa y adicionada con un discurso español análogo; un
tomito en 16 marquilla 8

DICIONARIO judicial que contiene la esplicacion y significacion de
las voces que están mas en uso en los tribunales de justicia, por D.
J. F. A. un tomo en 8.º marquilla; 14

MEJORAS de los actuales molinos de aceite, y método nuevo de
extraerlo con aumento de él y disminucion grande de costos, escrita
por el doctor y maestro D. Andrés Miguel Ortega y Torres; un tomo
en 4.º

26

Logroño, Imprenta de Ruiz.

© Biblioteca Nacional de España